

Haití: La oportunidad del siglo para cambiar

Más allá de la reconstrucción: una nueva visión para Haití, con equidad, justicia y oportunidades

Antes de sufrir el devastador terremoto de enero de 2010, Haití parecía dar señales de dinamismo. No obstante, los niveles extremos de pobreza e inequidad existentes exacerbaban la devastación. La reconstrucción de Haití, si no se gestiona bien, perpetuará la situación de desigualdad que se vive en el país, beneficiando a las personas más ricas y creando nuevos riesgos para las más pobres. Si se gestiona bien, podría conseguir un Haití realmente mejor.

El objetivo de la reconstrucción debe ser un país más equitativo, con menor pobreza y más estabilidad. Es algo que puede conseguirse a través de una reconstrucción liderada por el gobierno haitiano y otras instituciones que realmente rindan cuentas a la población. La comunidad internacional debe comprometerse ya a apoyar ese esfuerzo en los difíciles años de reconstrucción que quedan por delante.

Resumen

No hay desastres del todo naturales, y el devastador terremoto que azotó Haití el 12 de enero de 2010 no es una excepción. Los niveles extremos de pobreza e inequidad en el país exacerbaban el grado de devastación y determinaron quiénes eran los más vulnerables.

Haití no necesita una simple reconstrucción; en palabras de las contrapartes de Oxfam en el país, necesita también “una nueva visión”. Con anterioridad al terremoto, el 80% de la población del país vivía con menos de dos dólares diarios, cifra que alcanzaba al 90% en las zonas rurales. Casi un 60% de la población sufría malnutrición y como consecuencia de ello uno de cada cuatro niños presentaba retrasos en el crecimiento.

Y ahora la naturaleza ha agudizado esos males. El terremoto es el mayor, en proporción al impacto, jamás sufrido por un país. Se podrían necesitar 13.900 millones de dólares y diez años para reconstruir Haití.

Si se gestiona mal, la reconstrucción no hará sino agravar el sufrimiento de Haití, beneficiando más a los más ricos que a los más pobres, perpetuando la desigualdad y creando nuevos riesgos.

Pero bien gestionada, la reconstrucción podría hacer realidad la muy manida frase de la comunidad humanitaria, “reconstruir mejorando lo anterior” (*build back better*). En otros lugares, los desastres naturales han sido en ocasiones precursores de profundos cambios económicos y sociales. La pregunta que hay que hacerse es: ¿qué necesitan los ciudadanos de Haití para recuperarse del terremoto de una forma que les permita abordar los problemas que durante décadas han acosado al país?

En base a sus 32 años de experiencia en Haití, sus 60 años de experiencia en desastres y los debates mantenidos con las contrapartes en Haití, Oxfam sostiene que los esfuerzos de reconstrucción deben cumplir tres condiciones básicas. En primer lugar, el gobierno de Haití y demás instituciones del país

deben liderar esa reconstrucción. En segundo lugar, deben rendir cuentas durante todo el proceso a todos los ciudadanos del país, incluida la sociedad civil. Y en tercer lugar, todos y cada uno de los ciudadanos de Haití deben recibir la información que precisan para poder tomar decisiones sobre su futuro con conocimiento de causa. Este informe aporta una serie de recomendaciones sobre cómo cumplir estas condiciones.

Liderazgo del gobierno

Con cierta lógica, el liderazgo estratégico por parte del gobierno de Haití se ha hecho esperar. Desde que sucedió el desastre las decisiones tomadas han sido lentas y hasta la fecha el gobierno no ha sido capaz de articular y comunicar una visión para la reconstrucción del país. Pero sí ha actuado con éxito en otros frentes, prestando apoyo con rapidez a las personas que deseaban retornar a las zonas rurales; permitiendo que personas y bienes entraran al país sin necesidad de pagar impuestos; y facilitando la respuesta humanitaria.

Algunas de las instituciones civiles y autoridades locales haitianas también han demostrado tener una buena capacidad de respuesta. La fortaleza de las autoridades y las comunidades locales, así como de sus organizaciones e iglesias, ha apoyado a gran parte de la población del país. Los esfuerzos de reconstrucción deben hacer partícipes y fortalecer aún más a estas iniciativas de base, fomentar los esfuerzos de descentralización y apoyar a las estructuras de gobierno local.

La corrupción es tanto causa como consecuencia de la fragilidad del Estado haitiano. El primer ministro de Haití aseguró a Oxfam que tenía “escasas ilusiones respecto a la percepción de corrupción y falta de eficacia” en Haití. Actuar frente a la corrupción y aumentar la transparencia y la rendición de cuentas a todos los niveles debe formar una parte íntegra de los esfuerzos de reconstrucción.

Apoyo internacional

En los difíciles años de reconstrucción que quedan por delante, Haití necesita que se mantenga el incremento exponencial de la ayuda internacional recibida desde el 12 de enero. Pero necesita que esa ayuda esté bien orientada, además de ser sustancial y sostenida en el tiempo. Únicamente la apropiación, el liderazgo y la participación haitiana –no sólo por parte del gobierno, sino de la sociedad civil (ONG, la comunidad académica, grupos de jóvenes, sindicatos y comunidades desplazadas) y el sector privado– pueden hacer del proceso de reconstrucción un proceso legítimo a los ojos de la población, y garantizar que la ayuda se distribuya según las necesidades reales y no según las prioridades de los donantes.

Hasta la fecha, Naciones Unidas, al igual que el propio gobierno, ha demostrado escaso liderazgo estratégico. No ha aprovechado los conocimientos especializados de los propios haitianos. Desde que sucedió el terremoto, la mayoría de las reuniones de coordinación de la ONU se celebran en inglés en lugar de en francés o criollo, por lo que muchas ONG locales y gran parte de la población haitiana no pueden aportar sus conocimientos locales o potenciar su propia capacidad para contribuir al futuro a más largo plazo de Haití.

Necesidades urgentes

Refugio: Como consecuencia del terremoto, aproximadamente 1,2 millones de personas viven en refugios temporales en la zona de influencia de Puerto Príncipe. La comunidad humanitaria ha realizado esfuerzos ingentes para cubrir sus necesidades pero estos esfuerzos deben intensificarse ahora de cara a la temporada de lluvias.

Saneamiento y salud pública: Antes del terremoto tan sólo un 19% de la población de Haití tenía acceso a un sistema de saneamiento mejorado. Ahora, con más de un millón de personas desplazadas de sus hogares y viviendo en condiciones de hacinamiento, el saneamiento podría ser un factor importante en el deterioro de la salud pública durante la temporada de lluvias, que se prolonga de abril a junio y de nuevo de agosto a noviembre. Oxfam y otras agencias colaboran para garantizar la limpieza de los canales de alcantarillado, la retirada de los residuos sólidos y el empleo de métodos de saneamiento salubres por las personas que residen en los campamentos. Todos los actores del sector de saneamiento

deben centrar sus esfuerzos en garantizar que una eliminación de residuos y un saneamiento deficiente no redunden en un deterioro de la salud pública.

Reconstruir mejorando lo anterior significa abordar necesidades de vivienda e infraestructura tanto de largo como de corto plazo. Las respuestas a terremotos anteriores parecen indicar que se tardarán años en reconstruir el país. Incluso antes del terremoto, el 80% de la población urbana vivía por debajo del umbral de pobreza, la mayoría en asentamientos precarios y barriadas marginales que carecían de los servicios más básicos como el agua, un saneamiento en condiciones y una tenencia clara.

No olvidar las zonas rurales: La reconstrucción urbana no se debe producir a expensas de las zonas rurales. La temporada de lluvias coincide con el comienzo de la época de siembra del arroz y el punto álgido de la época de escasez (*periode de soudure*) de Haití. Se precisa acción urgente para apoyar a la gran mayoría de haitianos que dependen de la agricultura de subsistencia.

Género: La reconstrucción ofrece la oportunidad de mejorar significativamente la condición de las mujeres en Haití y de aprovechar sus energías y su potencial. En una sociedad profundamente desigual, las mujeres son sometidas a todo tipo de violencia por motivo de género, incluyendo un índice alarmante de agresiones sexuales y violaciones. Las investigaciones iniciales de Oxfam parecen indicar que las mujeres siguen siendo vulnerables ante la violencia en los campamentos.

Los donantes y el gobierno deben incrementar la participación de la mujer en la reconstrucción, tanto en el ámbito comunitario como en los más altos niveles de gobierno, y fomentar una mayor capacidad económica de la mujer mediante el diseño de proyectos que les permitan participar en igualdad de condiciones con los hombres, por ejemplo mediante estructuras adecuadas para el cuidado y el apoyo de los hijos, formación y capacitación.

Reconstruir mejorando lo anterior

Haití parecía dar señales de un nuevo dinamismo y nuevas esperanzas antes del terremoto. Los diez meses anteriores al desastre fueron un periodo de relativa calma y estabilidad en el país, con un descenso en el número de secuestros, un incremento en los ingresos y una caída en el desempleo.

El terremoto está destapando una nueva generación de líderes jóvenes. Ejemplo de ello es el comité de jóvenes creado en el campamento Delmas 62 para ayudar a centenares de personas acampadas en el patio de una propiedad privada. Como reconoció Stephan Durogene, uno de los miembros de ese comité: "No sabía que podía hacerlo. Durante el terremoto me he dado cuenta de que puedo ser un buen líder."

Si la reconstrucción escucha y potencia la voz de personas como Stephan realmente se puede reconstruir un país mejor.

© Oxfam Internacional marzo de 2010

Este documento ha sido escrito por Aimee Ansari. Oxfam agradece la colaboración de Ed Cairns, Marc Cohen, Anna Coryndon, Yolette Etienne, Marcel Stoessel, Duncan Green, Alison Hayes, Rachel Hastie, Gawain Kripke, Isabel Mazzei, Krista Riddley, Edward Turvill, Ines Smyth y Philip Weare en su elaboración. Forma parte de una serie de documentos dirigidos a contribuir al debate público sobre políticas humanitarias y de desarrollo.

El texto puede ser utilizado libremente para la incidencia política y campañas, así como en el ámbito de la educación y de la investigación, siempre y cuando se indique la fuente de forma completa. El titular del *copyright* requiere que todo uso de su obra le sea comunicado con el objeto de evaluar su impacto. Para la reproducción del texto en otras circunstancias, o para uso en otras publicaciones, en traducciones o adaptaciones, debe solicitarse permiso y puede requerir el pago de una tasa. Correo electrónico publish@oxfam.org.uk.

Para más información sobre los temas tratados en este documento, por favor envíe un mensaje a advocacy@oxfaminternational.org.

La información contenida en esta publicación es correcta en el momento de enviarse a imprenta.



Oxfam Internacional www.oxfam.org

Oxfam Internacional es una confederación de 14 organizaciones que trabajan conjuntamente en más de 100 países para encontrar soluciones duraderas a la pobreza y la injusticia: Oxfam América (www.oxfamamerica.org), Oxfam Australia (www.oxfam.org.au), Oxfam Bélgica (www.oxfamsol.be), Oxfam Canadá (www.oxfam.ca), Oxfam Francia - Agir ici (www.oxfamfrance.org), Oxfam Alemania (www.oxfam.de), Oxfam Reino Unido (www.oxfam.org.uk), Oxfam Hong Kong (www.oxfam.org.hk), Intermón Oxfam (www.intermonoxfam.org), Oxfam Irlanda (www.oxfamireland.org), Oxfam México (www.oxfammexico.org), Oxfam Nueva Zelanda (www.oxfam.org.nz), Oxfam Novib – Países Bajos (www.oxfamnovib.nl), Oxfam Quebec (www.oxfam.qc.ca).

Las siguientes organizaciones son miembros observadores de Oxfam Internacional que trabajan hacia la afiliación total:

Oxfam India (www.oxfamindia.org)
Oxfam Japón (www.oxfam.jp)

La siguiente organización está vinculada a Oxfam Internacional:

Oficina de Campaña de Oxfam Internacional y Ucodep (Italia)
Correo electrónico: ucodep-oi@oxfaminternational.org

Para más información, por favor llame o escriba a alguna de las agencias o visite www.oxfam.org.

Correo electrónico: advocacy@oxfaminternational.org

Published by Oxfam International March 2010

Published by Oxfam GB for Oxfam International under ISBN 978-1-84814-424-8